

GEORG GRODDECK: SEMBLANZA DE UN "HETERODOXO"

ANGEL LUIS CAGIGAS BALCAZA

RESUMEN

El texto pretende dar a conocer algunos aspectos de la vida y la obra de Georg Groddeck. Para ello empieza por presentar las influencias intelectuales que le animaron, tanto las influencias lejanas, de sus lecturas, como las cercanas, de sus propios maestros, Schweninger y Freud. Después, pasa a analizar su obra teórica, reflejada en numerosos escritos, así como la práctica que llevó a cabo en su sanatorio. Termina tratando los desarrollos posteriores de su obra, es decir, las teorías psicológicas que surgieron a partir de sus ideas, y aquellas de las que puede considerarse precursor.

ABSTRACT

The paper intends to present Georg Groddeck's life and work. First of all it analyzes the intellectual background and influences, specially those coming from the authors he was familiar with and particularly his teachers, Schweninger and Freud. Then his theoretical work is evaluated, with special attention to his multiple writings and the professional work he carried out in his clinic. Finally, the later development of his work is assessed, with a special emphasis in the psychological theories which arose from his influence.

Georg Groddeck nació el 13 de octubre de 1866 en Bad Kossen, pequeño pueblo de Prusia, y murió exiliado el 11 de junio de 1934 en Knonau, cerca de Zürich. Creció en el seno de una familia de la burguesía alemana. Su abuelo paterno era burgomaestre de la ciudad libre de Dantzig, y su padre era médico; por parte materna, su abuelo fue el insigne Auguste Koberstein, primer historiador de la literatura alemana, y su madre, toda una intelectual que vivía sólo para la literatura, afición que inculcó a sus hijos. Groddeck fue médico, psicoanalista, y también literato. Escribió numerosos artículos médicos y psicoanalíticos, así como varios libros sobre los mismos temas, además de publicar algunos relatos, novelas y un pequeño número de artículos de corte crítico social. A pesar de su amplia producción, raramente es citado, y aún más raramente tomado como modelo. No obstante, ha ejercido una solapada influencia en muchas teorías psicológicas.

Groddeck desarrolló una teoría cuyo elemento central es el concepto del ello. Se trata de una teoría global que comprende todo lo humano, lo psíquico, lo físico, y la imbricación de ambos aspectos; pero además abarca todas las características y conductas del hombre, y también sus producciones: el lenguaje, el arte, e incluso una de sus producciones más complejas, la enfermedad. Además, desarrolló su teoría llegando a configurar una cosmogonía propia. Sus ideas, aunque tienen unas características propias, se inscriben en una línea de pensamiento con una remota ascendencia.

Podríamos referirnos a diversos antecedentes de su obra. Empezando por Demócrito o Heráclito, e incluso por el pensamiento taoísta. Pero no voy a llegar tan lejos, empezaré hablando de Spinoza, personaje muy importante en el pensamiento psicoanalítico, como ya señaló Lou Andreas-Salomé. Spinoza, entre otras cosas, equipara el concepto de Dios al de Naturaleza, y define las causas eficientes como las provenientes de ésta. Groddeck retomará esta idea al postular teoría sobre el origen de las causas. Existe una correspondencia entre la Naturaleza spinoziana y el ello, causa eficiente de todas las cosas.

También se puede encontrar la influencia de Goethe, autor favorito de su madre y de él mismo. Goethe se interesó intensamente en la biología y siguió con interés las discusiones sobre el tema; en su época fue muy importante la disputa sobre el gradualismo entre Saint-Hilaire, del que fue ferviente defensor, y Cuvier. Goethe habló de un principio que denominó Dios-Naturaleza, y del que se pueden encontrar rastros muy amplios en la obra de Groddeck.

Otro antecedente lejano vendría dado por Lamarck. Groddeck nunca se dedicó a la investigación animal, se concentró en el estudio del ser humano, pero nunca olvidó la globalidad que se deducía de las teorías que predicaba. Lamarck, precursor del gradualismo, en lo que se le puede vincular a Goethe, influyó sobre Groddeck con dos ideas fundamentales. Lamarck pensaba que hay algo intrínseco en la materia que la empuja

hacia la evolución, hacia estadios cada vez más complejos, y que por medio de esa carrera tiene lugar tanto la evolución intraespecífica como la interespecífica. Groddeck retomó esta concepción en su teleología del ello, teleología en el sentido de tendencia regulada por el ello que hace inclinarse al individuo hacia algo, pero algo no fijado de antemano, el ello no tiene el sentido de impulso hacia una meta concreta, es un impulso inespecífico. Según Groddeck, es el ello quien nos vive, quien nos empuja por la vida según sus propios propósitos para nosotros oscuros. Ese ello es algo intrínseco a la materia.

Otra influencia, también muy notable, proviene de Nietzsche, que era amigo de la familia materna de Groddeck. Su influencia es visible por ejemplo en la utilización que hace Groddeck del término "ello", proveniente de aquel, aunque éste le da un contenido más amplio y diferente. Freud le recordará este préstamo cuando él mismo pasó a utilizar también el término ello dándole a su vez un contenido diferente al de ambos. Como curiosidad, señalaré que Karl Groddeck, padre de Georg y médico como él, influyó en el antidemocraticismo de Nietzsche por medio de su tesis de grado titulada "De morbo democratico, nova insaniae forma". Por otro lado, Nietzsche y Spinoza, en determinados aspectos, desarrollaron un planteamiento filosófico cercano. A este respecto quisiera contar la siguiente anécdota; cuando Nietzsche leyó a Spinoza con profundidad por primera vez exclamó: "¡Estoy asombrado y muy contento! Tengo un predecesor, y ¡qué predecesor! Apenas conocía a Spinoza [...] Mi soledad se ha transformado al menos en dúo".

Como vemos, tanto los antecedentes de Groddeck como las influencias sobre su obra son variados y provenientes de diferentes campos. Pero hay una característica común: la concepción del mundo de todos estos autores es monista, y en esto especialmente influyeron en Groddeck. Un monismo que Freud siempre le reprochó, aunque con una especie de complacencia. Groddeck se inscribe en una tradición del pensamiento muy antigua y fecunda que viene avalada por numerosos nombres, aunque hoy día no esté precisamente en boga.

Siguiendo con su trayectoria teórica, hubo dos personalidades médicas importantes en su vida. Fueron Ernst Schwenger y Sigmund Freud. En sus años de universidad, en Berlín, siguió las enseñanzas del afamado Schwenger, al que llamaban el "diablo negro", enfrentado totalmente a la clase médica de la época y que proporcionaba a sus alumnos una enseñanza única. Schwenger debía su fama al hecho de haber tratado con éxito al canciller Bismarck, hombre de férreo carácter que aterrorizaba a todos sus médicos haciendo caso omiso de sus indicaciones y contra el que "luchó" el doctor Schwenger doblegándolo. El tratamiento que prodigaba a sus pacientes era algo atípico: el enfermo tenía que someterse completamente a sus órdenes, sólo así podía sanar. Era un hombre severo, vigilante y censor de toda conducta de sus pacientes, a los que dispensaba tratamientos a veces paradójicos. Schwenger tomó a Groddeck como alumno predilecto y le enseñó el arte del masaje, la hidroterapia y la dieta, puntales sobre los que apoyaba su práctica, además de transmitirle un preciso conocimiento del cuerpo humano.

Groddeck siguió las enseñanzas de este hombre, del que fue asistente antes de montar en 1900 su propio sanatorio, al que sus pacientes llamaban "Satan Arium", y donde se lanzó con ilusión a practicar todo lo aprendido. Tras varios años de intenso trabajo, entró en un periodo de insatisfacción y, podríamos decir, de depresión. Con el uso de las técnicas que poseía, de su teoría en aquel entonces, había llegado a la cima de sus posibilidades, de aquí provenía su insatisfacción; además, la vida no le sonreía, todos sus familiares cercanos habían muerto en el lapso de pocos años, se encontraba solo, y así deprimido.

Pero de pronto todo cambió. Hacia 1909, una paciente llegó a su sanatorio, y la experiencia que tuvo con ella fue similar a la de Freud con Dora, le abrió nuevas puertas. La paciente a la que hago referencia era Frau A.; a lo largo de su tratamiento y gracias a ella descubrió el poder del símbolo en la enfermedad, en la terapia, y en toda nuestra vida. De esta forma, se puso a trabajar con ganas por esta nueva senda, sin abandonar todo el saber y las técnicas que poseía. Pasó unos años felices enfrascado en el desarrollo de sus nuevas ideas, hasta que encontró las obras de Freud. Había otra persona que trabajaba

con esas mismas teorías, y no sólo eso, sino que además lo venía haciendo desde hacía bastantes años antes que él; esto, por un lado, le alegraba, ya no estaba solo y encontraba una prueba del acierto de sus teorías, pero por otro lado le apesadumbró: creía ser el pionero de una nueva ciencia, y aunque había llegado a ella por sus propios medios, otro se le había adelantado.

Freud postulaba que nuestros actos están dominados por impulsos inconscientes, y articula su teoría y su terapia sobre las nociones de represión y de transferencia. Groddeck también trabaja sobre estos mismos conceptos, aunque en un campo más amplio que el de Freud. Mientras éste sólo trata la neurosis, Groddeck también se dedica al campo de lo orgánico, es el descubridor del Psicoanálisis "in organicis", como dijo Ferenczi.

Pero Groddeck va más allá que sus maestros al establecer una unidad fundamental del cuerpo y la mente. Para él la división psique-soma es ficticia, propagada por la ciencia, de la que nunca será partidario dadas las características fragmentantes de ésta. Encara su investigación teórica y su trabajo práctico con la mirada puesta en la totalidad del ser, según le inculcó Schwenger. Va más allá que los postulados psicoanalíticos en su concepto de inconsciente, al que en su terminología denomina ello. Para Groddeck el ello es una totalidad, es un concepto emparentado con el Dios-Naturaleza de Goethe y de Spinoza, es quien rige la vida. El ello es el depositario de los contenidos reprimidos, también de la memoria arcaica o filogenética, aunque existe una barrera censora difícil de franquear que dificulta a la persona su acceso a él; pero además proporciona al individuo sus características, es el motor de la conducta, impulsa al individuo en sus actos y en sus realizaciones, en su producción artística y en su producción patológica. Groddeck acostumbraba a decir que "es el ello quien nos vive mientras creemos que somos nosotros quienes vivimos".

A partir de esta teoría, emprenderá un nuevo tratamiento de la enfermedad. Para él, la enfermedad es un tipo de lenguaje, es una "obra de arte" realizada por el ello. Groddeck decía que hay enfermedades cuya complejidad y armonía hacen que resulten más bellas que algunas obras de arte. Tal es su concepto de la enfermedad como modo de expresión, como producción humana. De esta forma su principal objetivo en la terapia no es tanto lograr la curación del paciente como que éste tome conciencia de su enfermedad en cuanto medio de expresión, como lenguaje, como simbolización; que la comprenda en su función, que no la tema, que la tome como una más de sus producciones, válida en sí misma y con una determinada finalidad que es posible alcanzar valiéndose de otra forma de expresión, la cual debe pasar a usar en vista de las características negativas de la enfermedad.

En su terapia, Groddeck funda su propio método. Aúna elementos provenientes tanto de Schwenger como de Freud, así como de su propia práctica investigadora. Trabaja valiéndose del masaje, de la dieta, de la hidroterapia; pero también de elementos de la esfera de lo psíquico, con la transferencia, como también hacía ya Schwenger con su fuerte autoridad personal, y con la asociación libre y la interpretación para lograr la elevación de las resistencias. Pero añade a las características que a estos métodos dieron sus autores, a un fuerte carácter paternal, una dimensión maternal, con lo que su terapia se hace más efectiva. Actúa tanto sobre el soma como sobre la psique, y los efectos se propagan a toda la persona. Los métodos que utilizaba a veces podían resultar paradójicos; por ejemplo, Groddeck se limitó a tratar a un paciente que le envió Félix Deutsch y que sufría una grave neurosis compulsiva, con violentos masajes y una hidroterapia de agua hirviente. Otro ejemplo; ante una enfermedad típicamente mecánica como la miopía, y teniendo como paciente a Simmel, únicamente utilizó como tratamiento terapia por medio de la palabra. Hay que decir que estos tratamientos, en su mayoría administrados a enfermos crónicos y terminales, tenían resultados positivos. Y en lo referente a este punto me remito a las propias palabras de Freud: "Groddeck posee una eficacia terapéutica aplastante".

El no creía que fuera el médico quien cura al enfermo, pensaba que es el ello quien acepta curarlo; así el médico es un simple catalizador cuya función es anular cualquier resistencia hacia la curación. El médico es, se podría decir, un embaucador del ello, quien

asimismo sabe que es embaucado y se presta alegre al juego, juego tragicómico que es el juego de la vida.

Groddeck sintetiza lo aprendido de sus maestros y lo trasciende. Supera a Schweninger, al dirigir a la psique la misma atención que aquel prestaba al cuerpo, dando cabida junto a la totalitaria autoridad schweningeriana a un espacio para el juego, para la benevolencia. Y también va más allá que Freud, al instaurar junto a su técnica, fuertemente teñida de elementos paternos, un espacio materno, y llevar hasta sus últimas consecuencias la idea del imperio del inconsciente sobre el hombre; su idea de un ello que forma parte de nuestro ser, del que no somos conscientes, gobernante de nosotros mismos.

Este concepto del ello, generador de un cosmogonía propia, provocó que fuera rechazado en los círculos psicoanalíticos de la época, en los que intentó insertarse, tachándosele de místico. No es así. Su teoría se inserta profundamente en su práctica de más de cuarenta años de dedicación a la medicina. En mi opinión, que coincide con la de los Grossman, lo que hizo a la teoría groddeckiana aberrante a ojos de sus contemporáneos fue probablemente un sentimiento íntimo en éstos sobre su veracidad, y el orgullo que hace imposible aceptar no ser dueño del propio destino.

Groddeck nunca tuvo discípulos, no le gustaba la idea de crear una escuela. Estaba en contra de la institucionalización del saber, este era un tema que le preocupaba bastante. Exceptuando su relación con Schweninger, vivió negativamente su estancia en la Universidad, le parecía que había una parcelación excesiva del saber, una fragmentación en la ciencia que hacía que los problemas no se encarasen en su totalidad y así no se conseguiesen soluciones apropiadas; además había una cerrazón excesiva en cada disciplina, no se daba una comunicación entre los diferentes campos, lo cual aumentaba la probabilidad de error; por último, pensaba que existía muy poca investigación, al menos una investigación fértil, desprovista de pudores y represiones. La institucionalización del saber fue un problema que, con el beneplácito de Freud, atacó al Psicoanálisis y le despojó de sus características revolucionarias más preciadas. Debido a esta institucionalización Groddeck tuvo muchos problemas con el movimiento psicoanalítico, en especial con sus miembros de talante más conservador. Groddeck pensaba que en todos los campos había una obediencia excesiva a las teorías dominantes y así no se podía encarar un trabajo que pretendía ser científico. Por estos motivos, siguió su propio camino, apartándose del saber institucionalizado, siempre trabajando sobre sus propias hipótesis, siguiendo los datos que le suministraba su investigación teórica y su trabajo clínico, y prácticamente en solitario.

En cualquier caso, ha tenido sus continuadores, aunque pocos se han denominado a sí mismos como tales. Ha habido y hay una gran reticencia a denominarse "discípulo" de Groddeck, quien se proclamó orgullosamente "psicoanalista salvaje", lo cual no tomaba como un insulto sino como un gran elogio. No se le cita en muchas obras, ni en la elaboración de muchas teorías que han tomado algunas de sus ideas y se han desarrollado a partir de la conceptualización que realizó.

En el campo de la Psicología, es el caso de la Psicósomática. Se puede tomar a Groddeck como el iniciador de la Psicósomática, con su concepto unificador del cuerpo y la mente. En su teoría Groddeck hace referencia al individuo; soma y psique son aspectos diferenciados por el hombre de una misma realidad que se expresa en estos dos planos. Podemos encontrar como su continuador más directo en este campo a Michael Bálint, y posteriormente a Marty, aunque a medida que ha pasado el tiempo la Psicósomática se ha ido centrando cada vez más en la formulación de una teoría sobre las enfermedades somáticas causadas por un factor psíquico; y así ha ido desapareciendo de la teoría psicósomática actual lo más propiamente groddeckiano, la existencia de un sólo tipo de factores, los del ello, que no son ni psíquicos ni físicos, sólo se manifiestan en estos planos.

También podemos mencionar como uno de sus continuadores a Wilhelm Reich, otra de las "bestias negras" en la historia de la Psicología. Reich trabajó con una idea fundamental, pensaba que existe un núcleo central que actúa sobre el soma y la psique, y que estos forman una unidad. Además planteó la existencia de una energía cósmica, el

orgón, que es la energía de la vida, se encuentra libre en la atmósfera, y carga las células. Existe un flujo orgónico en el organismo, y cuando hay una resistencia, tanto a nivel psíquico como somático, se produce un estancamiento, se detiene el flujo de orgón, lo que origina la enfermedad. Estos conceptos tienen una clara relación con el ello de Groddeck, asimilado al Dios-Naturaleza goethiano, y con su concepción del ser humano. Se dijo que Reich estaba loco, lo cual hizo que todo su trabajo perdiese su validez a ojos de los investigadores de su época, aunque de todos modos hay una continuación de su obra. Dentro de este apartado podemos englobar a la teoría bioenergética, con Lowen a la cabeza, que pone el acento en el tratamiento sobre el cuerpo, liberando tensiones corporales para de esta forma liberar las tensiones psíquicas, la represión, y así la enfermedad; como vemos esta teoría también se puede enmarcar dentro de la esfera de influencia de la teoría de Groddeck.

En esta disertación sobre su influencia, también se puede hablar de las técnicas activas, que dentro del Psicoanálisis utilizó Ferenczi, íntimo amigo de Groddeck, con una aguda oposición por parte de la jerarquía del movimiento psicoanalítico. Asimismo es el caso de la terapia gestáltica, desarrollada por Fritz Perls, disidente del Psicoanálisis que desarrolló un estilo de terapia propio basada en la actualización del conflicto por medio de su "actuación", y frecuentemente con el grupo como catalizador. Igualmente se puede hablar en este apartado del psicodrama, también proveniente de la esfera psicodinámica, pero con sus propias características. Todo este tipo de terapias intenta movilizar emociones por medio del "acting out", por medio del cuerpo, y en esto Groddeck fue todo un pionero. No sufrió del miedo al cuerpo que dominó a casi todos los psicoanalistas, no se quedó detrás del diván, sino que se lanzó activamente sobre el cuerpo, actuó e hizo actuar a sus pacientes, siempre intentando lograr la curación, luchando por ella, movilizando en el paciente sus tendencias hacia la curación.

También se puede observar la influencia de Groddeck en todas las terapias de tipo natural o medicinas alternativas, que engloban algún tipo de terapia psíquica con la dieta o el masaje, por ejemplo. Groddeck masajó, meneó el cuerpo de sus pacientes, los trató con dietas o con agua, y con la ayuda de terapia por medio de la palabra, para así movilizar al ello del paciente, para llevarlo hacia la curación.

Groddeck fue precursor en otros tipos de terapias, con bastantes analogías con terapias actuales, aunque los teóricos de éstas no se hayan basado en el trabajo de aquel. Por ejemplo, las terapias de corte comunicacional, dentro de las cuales podemos hablar de Watzlawick o de Bateson, con sus técnicas de tipo paradójico. Ante un paciente que se quejaba de una enfermedad renal Groddeck podía perfectamente recomendar un baño de brazos, con esto conseguía en el paciente una especie de "insight" sobre su enfermedad que le encaminaba hacia su curación, esa intuición del conflicto es precisamente lo que intentan lograr los teóricos de Palo Alto.

También se puede encontrar cierta correspondencia entre algunas de las técnicas de Groddeck y las de tipo implosivo de las terapias conductuales; él usó técnicas de esta clase en determinados casos, a sabiendas de lo peligrosas que pueden resultar. O se puede ver cierta analogía entre su teoría y las teorías humanistas, tomando como referencia el hincapié que hacen estas últimas en el potencial humano, algo que Groddeck reivindicaba totalmente; por otro lado, estos autores desvirtúan el poder gobernante del ello en el individuo subrayando una tendencia natural hacia la autorrealización, lo cual ciertamente les separa de Groddeck. En cualquier caso, se puede encontrar su influencia en autores de la esfera humanista, a los que probablemente llegó a través de Fromm-Reichmann, gran admiradora y amiga suya.

De todo lo dicho se puede deducir la importancia y la validez actual de su pensamiento. En muchas teorías su influencia es clara y perfectamente reconocible, en otros casos existe un lazo de unión más débil o un desarrollo paralelo de la teoría en cuestión, y a veces se puede apreciar que su pensamiento ha sido tan tergiversado o malentendido que ha desembocado en teorías contrarias a las que Groddeck predicaba. En cualquier caso, espero haber mostrado su influencia sobre varios modelos psicológicos posteriores y su presencia en los actuales.

Georg Groddeck fue un médico y un psicoanalista heterodoxo, dicen; aunque esto no cuadra del todo con su proceder, ni tampoco con los desarrollos que su obra ha generado. En mi opinión, y espero haberlo reflejado a lo largo del texto, probablemente pecó en otro sentido; quizás fuese más ortodoxo que sus propios maestros llevando las teorías de éstos hasta sus últimas consecuencias sin dejarse amilanar por los resultados que alcanzó.

BIBLIOGRAFIA

- BALINT, M. *The Doctor, his Patient and the Illness*. International Universities Press, New York, 1957.
- CHEMOUNI, J. *Georg Groddeck, Psychanalyste de l'imaginaire*. Ed. Payot, Paris, 1984.
- FERENCZI, S. *Obras completas*. Ed. Espasa-Calpe, Madrid, 1984.
- FREUD, S. *Obras completas*. Ed. Orbis, Barcelona, 1988.
- FREUD-GRODDECK. *Correspondencia*. Ed. Anagrama, Barcelona, 1977.
- FREUD-WEISS. *Correspondencia. Problemas de la práctica psicoanalítica*. Ed. Gedisa, Barcelona, 1979.
- FROMM, E. *Humanismo socialista*. Ed. Paidós, Barcelona, 1986.
- GRODDECK, G. *La maladie, l'art et le symbole*. Ed. Gallimard, Paris, 1969.
- GRODDECK, G. *Du ventre humain et de son âme*. Ed. Gallimard, Paris, 1971.
- GRODDECK, G. *Le double sexe de l'être humain*. Ed. Gallimard, Paris, 1973.
- GRODDECK, G. *Le livre du Ça*. Ed. Gallimard, Paris, 1973.
- GRODDECK, G. *Conférences psychanalytiques à l'usage des malades*. Ed. Champ Libre, Paris, 1979.
- GRODDECK, G. *L'être humain comme symbole*. Ed. Lebovici, Paris 1991.
- GROSSMAN, C. y S. *The Wild Analyst, The Life and Work of Georg Groddeck*. Ed. George Braziller, New York, 1965.
- LALIVE d'EPINAY, M. *Groddeck ou l'art de déconcerter*. Ed. Universitaires, Paris, 1983.
- LAMARCK, J. B. *Filosofía zoológica*. Ed. Alta Fulla, Barcelona, 1985.
- LE VAGUERESE, L. *Groddeck, la maladie et la psychanalyse*. PUF, Paris, 1985.
- LOWEN, A. *Bioenergética*. Ed. Diana, México, 1984.
- MALAREWICZ, J. A. *Itinéraire d'une absence. De Groddeck à Balint, la emergence de la psychosomatique*. Ed. Privat, Paris, 1979.
- MANNONI, M. *La théorie comme fiction*. Ed. du Seuil, Paris, 1979.
- MARTY, P. *L'investigation psychosomatique*. PUF, Paris, 1963.
- NIETZSCHE, F. *La genealogía de la moral*. Ed. Alianza, Madrid, 1972.
- PERLS, F. *Sueños y existencia. Terapia gestáltica*. Ed. Cuatro Vientos, Santiago de Chile, 1974.
- REICH, W. *La biopatía del cáncer*. Ed. Nueva Visión, Buenos Aires, 1985.
- SPINOZA, B. *Ética*. Ed. Porrúa, México, 1982.
- WATZLAWICK, P. *Teoría de la comunicación humana*. Ed. Herder, Barcelona, 1986.